



Diseños de imagen: Natalia Lucentini

El Modelo de Calidad de Vida como punto de partida para la construcción de propuestas didácticas centradas en la persona

The Quality of Life Model as a starting point for didactic
proposal centered in persons

Marina Copolechio Morand

IFDC Bariloche / Universidad Nacional del

Comahue Gloria Solanes

IFDC Bariloche

Rosana Marina Valli

IFDC Bariloche / Universidad Nacional del Comahue

Resumen: Se relata una experiencia didáctica desarrollada durante seis años. Ésta articula materias de la formación docente inicial del Profesorado de Educación Especial, Orientación en Discapacidad Intelectual del Instituto de Formación Docente de San Carlos de Bariloche: Ciencias Sociales y su didáctica, Ciencias Naturales y su didáctica, y Lengua y su didáctica. El eje es la vinculación del modelo de calidad de vida con la educación de alumnos con discapacidad intelectual desde una perspectiva ecológica, multidimensional y funcional de la persona.

Para este modelo la calidad de vida de todas las personas se construye a partir de ocho dimensiones. En el campo de la formación docente utilizamos este modelo como uno de los marcos teóricos para que los estudiantes construyan propuestas didácticas que se transformen en apoyos para los alumnos con discapacidad intelectual, y permitan superar las barreras al aprendizaje y a la inclusión educativa y social. El mismo constituye una guía para estructurar la planificación de la enseñanza centrándose en el alumno y su contexto, identificando necesidades, definiendo intervenciones y evaluando el proceso para mejorar aprendizajes, a partir de prácticas de enseñanza innovadoras y transformadoras de la realidad social.

El artículo menciona los ejes teóricos que sostienen la propuesta, la desarrolla y recupera producciones del estudiantado.

Palabras clave: Modelo de Calidad de Vida; formación docente; propuestas didácticas; discapacidad intelectual; educación inclusiva.

Abstract: It is six years long didactic experience during which articulates subjects from the teacher's formation on Special Education Career, specialized on intellectual disability from the "Instituto de Formación Docente Bariloche". Those subjects are: Social Studies and its didactic; Science and its didactic; Language and its didactic. This work is centered on the relation between the quality of life model and the intellectually disabled pupil education, from an ecological, multidimensional and functional perspective of the person. The quality of life model is comprehended of eight dimensions. This multidimensional model is used as a theoretical framework that works as a guide to structure the teaching plan. Those didactic proposals are a support for pupil with intellectual disability. It is centered on the pupil and his context, identifying his needs, defining interventions and evaluating the process in order to get a better learning out of new teaching practices that change the social reality. Significant educational experiences, which become in supplies useful to overcome barriers to learning and succeed in educative and social inclusion as regards intellectually disabled people, are constructed.

The experience mentions the theoretical axis which sustains, develops the didactic proposal and illustrates with students' creative works.

Key words: Quality of life model; teacher's training; didactic proposal; Intellectual Disability; inclusive education.

Recepción: 05/04/2017 Aceptación: 11/12/2017

Introducción

En la actualidad, la formación docente hace frente al desafío de desarrollar propuestas didácticas que atiendan a los nuevos y variados escenarios que la educación inclusiva propone. Este reto profesional generó en las docentes a cargo de los espacios curriculares vinculados con las didácticas específicas del Profesorado de Educación Especial con Orientación en Discapacidad Intelectual del Instituto de Formación Docente de San Carlos de Bariloche, la búsqueda de nuevos marcos teóricos que pudieran orientar el desarrollo de propuestas didácticas acordes a los tiempos actuales.

Como profesoras de los espacios curriculares de Ciencias Sociales y su didáctica, Ciencias Naturales y su didáctica y Lengua y su didáctica-unidades curriculares que corresponden al segundo año del plan de estudio de este profesorado- venimos desarrollando desde hace seis años una propuesta formativa integral, de manera articulada cuyo eje es la vinculación del modelo de calidad de vida (Schalock, R. y Verdugo Alonso, M. A. 2003) con la educación de los alumnos con discapacidad intelectual desde una perspectiva funcional, multidimensional y ecológica de la persona¹.

El artículo refiere, en primer término, a los ejes teóricos nodales que sostienen la propuesta. Estos son: las concepciones actuales en torno al concepto de discapacidad, de discapacidad intelectual y el modelo de calidad de vida. Luego se presentan las distintas acciones llevadas adelante con los estudiantes² de la formación docente inicial para construir propuestas didácticas que funcionen como apoyos³ que favorezcan el desarrollo de las dimensiones que forman parte del modelo de calidad de vida en la modalidad de educación especial⁴. Posteriormente se recuperan las producciones realizadas por algunas estudiantes y que, a nuestro entender, evidencian los propósitos que perseguimos con nuestro trabajo en estos espacios curriculares. Por último, se incluyen algunas reflexiones de quienes coordinamos esta experiencia, vinculadas al trabajo compartido, al desarrollo de la propuesta y a la potencialidad que consideramos tiene este tipo de abordaje cuando se trata de planificar

¹ Consideramos importante mencionar que esta propuesta recupera el trabajo que se viene desarrollando en la carrera de Educación Especial desde el año 2011 en el cual han participado otros compañeros, destacándose la Lic. Silvia Ambrés Zugasti, a quien agradecemos su iniciativa, aportes y constante apoyo.

² En este artículo utilizamos el término estudiante para nombrar a quienes cursan el Profesorado y el de alumno para referirnos a la población destinataria de las propuestas didácticas que estos elaboran.

³ Los apoyos "se definen como las redes, relaciones, posiciones, interacciones entre personas, grupos o instituciones que se conforman para diseñar, orientar, contribuir en las decisiones acerca de las ayudas que requieren las personas con discapacidad para desempeñarse en el entorno educativo y comunitario de manera autónoma." (Resolución 3438/2011, 44)

⁴ En Argentina, en el año 2006 se promulga la Ley de Educación Nacional N° 26.206 en la cual la educación especial es considerada como una modalidad que atraviesa a todos los niveles educativos.

en el campo de la educación especial.

Marco teórico

El marco teórico desde el que partimos se asienta en los conceptos de discapacidad, discapacidad intelectual y modelo de calidad de vida los cuales están enmarcados en una perspectiva funcional, multidimensional y ecológica de la persona.

La discapacidad tradicionalmente fue definida desde un modelo médico que la concibió como un problema individual y biológico de la persona que requiere de cuidados profesionales para lograr la cura o la adaptación del sujeto al contexto. En contraposición a este modelo se desarrolló el modelo social en el cual la discapacidad ya no es percibida como un atributo individual sino como un conjunto de condiciones, muchas de las cuales se relacionan con el contexto. El abordaje de la discapacidad requiere entonces del compromiso de la sociedad para realizar las modificaciones ambientales que permitan la participación de todos en la misma. Por lo tanto, desde este modelo el problema de la discapacidad es principalmente ideológico y político y su abordaje requiere de cambios sociales (Organización Mundial de la Salud, 2001).

La Organización Mundial de la Salud en la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud complementa e integra ambos modelos asumiendo una perspectiva funcional, multidimensional y ecológica de la persona con discapacidad. La primera perspectiva reconoce que el funcionamiento de la persona es producto de la articulación entre las condiciones de salud y los factores contextuales y personales de cada individuo. El componente multidimensional asume que la vida de la persona con discapacidad transcurre en contacto con múltiples dimensiones: política, económica, cultural, académica, familiar, etc. Por último, la perspectiva ecológica evidencia que la vida de las personas transcurre en diversos contextos: micro, meso y macro. Al respecto, Verdugo Alonso (2003) señala que:

Se pueden reconocer tres niveles diferentes: a) Microsistema: el espacio social inmediato, que incluye a la persona, familia y a otras personas próximas; b) Mesosistema: la vecindad, comunidad y organizaciones que proporcionan servicios educativos o de habilitación o apoyos; y c) Macrosistema o megasistema; que son los patrones generales de la cultura, sociedad, grandes grupos de población, países o influencias sociopolíticas. Los distintos ambientes que se incluyen en los tres niveles pueden proporcionar oportunidades y fomentar el bienestar de las personas. (Verdugo Alonso, M. A. 2003, 14).

Las formas de nombrar a la persona con discapacidad intelectual⁵fueron variando en función de los modelos de discapacidad desde los cuales fueron definidas. Algunas de ellas han sido deficiente mental, oligofrénico, retardado mental, imbecil, morón, idiota, entre otras

⁵Es importante destacar que recién en la Edición 11 del Manual de la Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo del año 2010 se utiliza el término "discapacidad intelectual".

(Aznar, A. y Castañón, D. 2008, 17-18). Todas estas formas de nominar suponen focalizar la mirada en algunos rasgos que se consideran propios del individuo exclusivamente. En la década del '90 la Asociación Americana de Retraso Mental (AAMR) propuso una definición del "retraso mental" que se alejó del modelo tradicional al considerar como relevante la interacción de la persona con el contexto. En este sentido, comenzó a percibirse que lo que hoy llamamos discapacidad intelectual se relaciona con un estado de funcionamiento de la persona y no con características individuales casi estables (Verdugo Alonso, M. A. 2003, 2).

En la actualidad, suelen recuperarse los aportes del modelo social y también las perspectivas funcional, multidimensional y ecológica antes descriptas, para definir a la discapacidad intelectual. Ésta es entendida como: "limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa tal y como se ha manifestado en habilidades conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad aparece antes de los 18 años" (Schalock, R. y Verdugo Alonso, M. A. 2010, 12). Para comprenderla se proponen cinco dimensiones del funcionamiento humano: habilidades intelectuales, conducta adaptativa (habilidades conceptuales, sociales y prácticas), participación, interacciones y roles sociales, salud y contexto. Éstas abarcan diferentes ámbitos y aspectos de la vida de la persona y el ambiente, y mediadas por apoyos mejoran el funcionamiento individual de las personas con discapacidad intelectual.

Este modo de pensar la discapacidad y la discapacidad intelectual resulta especialmente relevante en el campo educativo dado que usualmente las causas del fracaso escolar de niños, niñas y jóvenes han focalizado en aspectos individuales y biológicos que se naturalizan y se presentan como determinantes de sus posibilidades. Por el contrario, pensar que la discapacidad se construye en interacción con múltiples dimensiones y variables ambientales y personales, y que por lo tanto es dinámica en función de los apoyos disponibles, permite superar la mirada centrada en los límites del sujeto y atender a las condiciones institucionales, de enseñanza y de aprendizaje disponibles. Esto denota la potencialidad de las propuestas didácticas si estas se conciben como apoyos que favorecen la autonomía y la inclusión social y educativa de todos y todas.

Este posicionamiento supone volver la mirada sobre las escuelas y sobre los docentes -no en un sentido de culpabilización de éstas y de éstos- sino desde la posibilidad de estar alertas a lo que sucede en las escuelas, de reflexionar acerca de los sentidos que subyacen a las prácticas educativas y de analizar las condiciones pedagógicas propias del proyecto escolar en miras a garantizar el derecho a la educación de todos y todas (Bússoli, S. 2017.a y b).

El tercer eje de nuestro marco teórico es el modelo de calidad de vida. Dentro de nuestra propuesta lo consideramos como una herramienta metodológica y conceptual para construir planificaciones didácticas en tanto apoyos para la mejora del funcionamiento autónomo de la persona con discapacidad en el contexto.

María Gómez y Eliana Sabeh (2005) señalan que el interés por el concepto de calidad de vida aparece en la década del ´50 y ´60 asociado a los debates en torno al medio ambiente y al deterioro de la misma como consecuencia de la industrialización. En los años ´80 se adopta el concepto de calidad de vida en el campo de la educación especial, particularmente en relación a la discapacidad intelectual, dando lugar a una nueva visión en la que se considera a las personas con discapacidad como sujetos de derecho, capaces de elegir y de tomar decisiones en torno a sus deseos, gustos e intereses. Además, recupera las perspectivas funcional, multidimensional y ecológica desarrolladas anteriormente.

Para este modelo, la calidad de vida se relaciona con ocho necesidades fundamentales que son el eje de las dimensiones que lo constituyen:

-) Bienestar físico
-) Bienestar emocional
-) Relaciones interpersonales
-) Inclusión social
-) Desarrollo personal
-) Bienestar material
-) Autodeterminación
-) Derechos (Verdugo Alonso, 2009).

Cada una de estas dimensiones se vincula con indicadores, es decir, con “percepciones, conductas y condiciones que definen operativamente cada dimensión” (Verdugo Alonso, M. A. 2009, 29). Esta operacionalidad del modelo permite construir una planificación centrada en la persona en base a sus necesidades, deseos e intereses, considerando su contexto, y también evaluarla.

A continuación, se ejemplifican algunos apoyos concretos construidos a partir de las dimensiones y sus correspondientes indicadores.

Cuadro I. Dimensiones e indicadores del Modelo Conceptual de Calidad de Vida y Ejemplos de Apoyos*.

DIMENSIÓN	INDICADORES	EJEMPLOS DE APOYOS
1. Bienestar físico	Estado de salud Actividades de vida diaria Ocio Atención sanitaria	Atención médica, movilidad, bienestar, ejercicio, nutrición. Propiedad, posesiones, empleo.
2. Bienestar emocional	Alegría Autoconcepto Satisfacción Ausencia de estrés	Aumento de la seguridad, ambientes estables, feedback positivo, previsibilidad, mecanismos de autoidentificación.
3. Relaciones interpersonales	Interacciones Relaciones de amistad	Fomento de amistades, protección de la intimidad, apoyo a las familias y relaciones/interacciones comunitarias.
4. Inclusión social	Roles comunitarios Apoyos sociales Integración y participación en la comunidad	Papeles comunitarios, actividades comunitarias, voluntariado, apoyos sociales.
5. Desarrollo personal	Educación Competencia personal Realización	Entrenamiento en habilidades funcionales, tecnología de apoyo, sistemas de comunicación.
6. Bienestar material	Estatus financiero Empleo Vivienda	Propiedad, posesiones, empleo
7. Autodeterminación	Autonomía/control personal Metas y valores personales Elecciones	Elecciones, control personal, decisiones, metas personales.
8. Derechos	Humanos (respeto, dignidad, igualdad) Legales (ciudadanía, acceso, procesos legales)	Privacidad, procesos adecuados, responsabilidades cívicas, respeto y dignidad.

*Cuadro de elaboración propia en base a Schalock y Verdugo Alonso (2006:6; 2007:3).

Trabajar con este modelo en el campo educativo permite “medir resultados personales como criterio para identificar necesidades y definir programas, a la vez que también implica constatar los avances que se van produciendo en el proceso integrador y de planificación de los apoyos individuales” (Verdugo Alonso, M. A. 2009, 26). Esta cualidad bidireccional entre evaluación y planificación de los apoyos resulta ideal para que los estudiantes formulen sus planificaciones con un sentido transformador de la realidad de los alumnos y a la vez, obtengan una retroalimentación que permita reajustar la planificación inicial. De este modo, las experiencias educativas serán significativas y se constituirán en apoyos para disminuir y/o superar las barreras al aprendizaje y a la inclusión educativa y social de las personas con discapacidad intelectual.

En el próximo apartado describimos la propuesta que realizamos en el Profesorado de Educación Especial en los espacios curriculares mencionados, a partir de este marco teórico.

Propuesta didáctica para la formación docente inicial

El propósito central de este trabajo es que los estudiantes de la formación docente en Educación Especial puedan articular lo abordado en cada espacio curricular con situaciones concretas que surgen a partir de la observación de un grupo de alumnos. Particularmente nos interesa que puedan tejer lazos entre: el marco epistemológico propio de cada disciplina, la selección de contenidos a partir del mismo, la concepción de discapacidad intelectual y el modelo de calidad de vida para formular una planificación acorde al grupo observado.

Para ello proponemos realizar un trabajo práctico en parejas o de manera individual que consta de dos momentos: 1) El trabajo de campo en las instituciones escolares de educación especial y, 2) El análisis de los registros de observación a partir de lo cual elaboran dos escritos: una caracterización pedagógica y una planificación que contenga una o más de las siguientes áreas curriculares: Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Lengua.

El trabajo de campo supone la asistencia de los estudiantes a una institución educativa de la localidad en la que observan clases en forma activa y participativa, registrando el entorno educativo, situaciones de enseñanza y de aprendizaje y la participación en otras situaciones escolares (recreos, almuerzos, actividades recreativas, salidas didácticas, clases de música y de educación física, etc.). Los otros actores de la institución (equipo directivo, docentes, auxiliares) juegan un rol importante en tanto informantes fundamentales acerca de las dinámicas escolares. Es por esto que la realización de este trabajo requiere necesariamente de la buena predisposición de quienes acompañan y orientan a nuestros estudiantes.

Un momento clave en este trabajo es el abordaje de la guía de observación construida por el equipo de profesoras en miras a acercar el uso del modelo de calidad de vida al trabajo pedagógico concreto de los futuros docentes de educación especial. En ella se retoman, desde cada didáctica específica, algunas dimensiones del modelo que se vinculan con el marco epistemológico de cada área y sus contenidos. Desde estas dimensiones construimos indicadores para orientar a los estudiantes en sus observaciones que serán insumo para la elaboración de la caracterización pedagógica y de la planificación didáctica. En el primer escrito (caracterización pedagógica) deben describir al grupo clase observado considerando las limitaciones y las capacidades que conviven en toda persona. El segundo escrito (planificación didáctica) deben elaborarlo concibiéndolo como un apoyo para la calidad de vida de los alumnos.

Este cruce de aportes conceptuales nos permite concebir la planificación didáctica de las áreas curriculares como parte de una planificación que es más general: la planificación

centrada en la persona (ver Cuadro II)⁶.



A continuación, se recuperan algunos pasajes de las producciones de los estudiantes que dan cuenta del trabajo realizado, de los propósitos que perseguimos con esta propuesta y de la perspectiva que adoptamos.

Producciones de los estudiantes

La pareja de trabajo conformada por Rocío Guerrero y Paula Miranda⁷ está dirigida a dos alumnos adolescentes con discapacidad visual e intelectual, que son pareja. La fundamentación de la misma expresa que “el desafío de este Proyecto de Educación Sexual

⁶El gráfico fue extraído de FEAPS, ahora llamada Plena Inclusión (www.feaps.org) y fue modificado por las autoras.

⁷Agradecemos profundamente a las estudiantes por habilitarnos a utilizar sus producciones para este trabajo.

Integral es el de promover apoyos para el desarrollo de las siguientes dimensiones del modelo de calidad de vida: relaciones interpersonales, desarrollo personal y autodeterminación". A partir de las dimensiones mencionadas la propuesta propicia apoyos para la protección a la intimidad, la puesta en práctica de decisiones y elecciones personales sobre su cuerpo y la comunicación pertinente de las mismas. Al mismo tiempo aborda la comprensión y reflexión de los derechos de los adolescentes a partir del marco legal⁸. La elección del tema de esta planificación surge del interés observado en los alumnos y descrito en la caracterización.

La planificación de las estudiantes promueve la elaboración de folletos informativos a partir de temas elegidos por los alumnos que serán utilizados para multiplicarlo aprendido en sus contextos extraescolares. En la misma se destaca la importancia del lenguaje y su correspondiente competencia comunicativa. Estos aspectos fueron evaluados por las estudiantes como necesarios para trabajar, razón por la cual se constituyeron en contenidos de enseñanza.

El segundo trabajo seleccionado fue realizado por Manuela Faisca y Juliana Montti quienes hicieron su trabajo de campo en una institución a la que concurren adultos con discapacidad intelectual. En el mismo se caracteriza pedagógicamente al grupo no solo desde sus limitaciones sino también destacando sus capacidades. Al respecto señalan que "se observan limitaciones en la competencia lingüística. Solo dos alumnos están alfabetizados convencionalmente y el resto maneja lectura global de etiquetas e identifican imágenes y/o logos". Apoyándose en esta caracterización, la planificación tiene por finalidad fomentar la autonomía y la autodeterminación en el entorno educativo y comunitario en el cual se desempeñan. Para lograrlo se desarrollan contenidos vinculados con la alimentación como derecho, el consumo, los hábitos saludables y la elaboración de alimentos. Las actividades promueven variados modos de acceder a la información para la toma de decisiones y plantean situaciones que contribuyen al "desarrollo de las habilidades conceptuales, sociales y prácticas favoreciendo el mejoramiento funcional en las diferentes dimensiones del modelo de calidad de vida". En este sentido, se centran principalmente en una de las dimensiones de este modelo (la autodeterminación) y construyen apoyos en relación a una de las dimensiones del funcionamiento de la persona: la conducta adaptativa.

Por último, en la caracterización grupal elaborada por Eliana Ceteri y Verónica Benito se lee que han "notado distintas limitaciones que van surgiendo en la vida diaria de los alumnos y que a su vez denotan capacidades, las cuales permiten trabajar algunos aspectos para disminuir las barreras que se les presentan. Situaciones que los alumnos fueron contando, como el hecho de irse a vivir solos, tener nuevas responsabilidades, ir al supermercado" fueron

⁸Este trabajo se enmarca en la Ley Nacional 26.061 "Protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes" y la Ley 26.150/06 "Programa Nacional de Educación Sexual Integral y la Ley Nacional 25673 de "Salud sexual y protección responsable".

interpretadas como conocimientos e intereses desde los cuales partir para la elaboración de la planificación. A partir de la observación perciben como capacidad ciertas habilidades conversacionales y como limitaciones el intercambio verbal superpuesto, el no respeto de los turnos y la dificultad para ubicarse y orientarse en el espacio y el tiempo. Por ello pretenden vincular lo que los alumnos ya saben con nuevos conocimientos en pos de aumentar su calidad de vida y favorecer la autonomía. El proyecto completo aspira a realizar un mapeo de la ciudad que contemple los circuitos de circulación frecuentes de los alumnos de la institución.

En las producciones de las estudiantes se evidencia cómo el modelo de calidad de vida puede funcionar como una guía para caracterizar pedagógicamente al grupo y a cada uno de los estudiantes. Por otra parte, el uso de este modelo a la hora de planificar promueve la identificación tanto de las capacidades como de las limitaciones para construir propuestas pedagógicas que propicien el desarrollo de las personas con discapacidad a partir de aquellas dimensiones que se consideran primordiales en cada caso.

A modo de cierre

El modelo de calidad de vida plantea, desde su desarrollo teórico y práctico, la importancia de considerar la evaluación de los resultados que se logran a partir de la planificación centrada en la persona para obtener evidencias que permitan realizar los ajustes necesarios (Verdugo Alonso, M. A. 2003). En este punto, nuestra propuesta de trabajo requiere de una mayor profundización, dado que sólo abordamos la evaluación desde la planificación didáctica misma, pero faltaría profundizar el enlace con la evaluación desde una perspectiva integral que involucre tanto la planificación centrada en la persona como la planificación didáctica. Esto constituye nuestro próximo desafío.

Esta visión integradora, abarcativa y no por eso menos rigurosa en el desarrollo de los contenidos disciplinares, permitiría construir planificaciones y proyectos que contemplan la diversidad en las aulas, pensando en todos los niveles educativos y en todas las modalidades, no sólo en la educación especial. Observamos que el modelo de calidad de vida y las nuevas definiciones acerca de la discapacidad y la discapacidad intelectual, posibilitan un territorio inclusivo y holístico que acoge y da la bienvenida a la educación en general. Nos entusiasma este proceso inverso al que veníamos acostumbradas en el que históricamente la educación especial adecuaba sus necesidades a aquello proveniente de la escolaridad común ya que, a partir de estas nuevas perspectivas, la educación especial hace un aporte teórico y práctico para pensar la enseñanza en todos sus niveles y modalidades.

Para nosotras, como formadoras, ha sido de mucha riqueza teórica, práctica y personal ya que no sólo los resultados visibles en los estudiantes son mejores, sino que nuestras

propias prácticas docentes como formadoras en nivel superior se han enriquecido. A nivel personal, el trabajo resulta más gratificante y estimulante, y nos posiciona en un lugar más placentero y gozoso. Situación que se traduce en nuestras aulas y que esperamos se refleje en las aulas futuras cuando ellos estén a cargo de grupos. Es un bucle virtuoso que nos enriquece a todos los actores involucrados: docentes formadores, estudiantes en formación, alumnos de la escuela especial y docentes de las escuelas que nos reciben.

Bibliografía:

- Aznar, Andrea S. y González Castañón, Diego. 2008. *¿Son o se hacen? El campo de la discapacidad intelectual, estudiado a través de recorridos múltiples*. Buenos Aires: Noveduc.
- Bússoli, S. 2017a. "La escuela primaria en la Argentina. Marco Político Pedagógico en la Escuela Primaria". Adaptación de Cannizzo, Marcela. 2015. Clase 1 de la Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Escuela Primaria. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Bússoli, S. 2017b. "Las trayectorias como desafío para la enseñanza. Marco Político Pedagógico en la Escuela Primaria". Adaptación de Cannizzo, Marcela. 2015. Clase 2 de la Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Escuela Primaria. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Gómez-Vela, María y Sabeh, Eliana N. 2005. "Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica". Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>
- Organización Mundial de la Salud. 2001. *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO.
- Resolución Nro. 3438/2011 de la provincia de Río Negro. *Lineamientos para la inclusión de los alumnos con discapacidad en establecimientos educativos de nivel inicial, primario y medio*.
- Schalock, Robert y Verdugo Alonso, Miguel Á. 2003. *Calidad de vida: manual para los profesionales de la educación, salud y servicios sociales*. Madrid: Alianza.
- Schalock, Robert y Verdugo Alonso, Miguel A. 2006. "Revisión actualizada del concepto de calidad de vida" (s/d). (mimeo).
- Schalock, Robert y Verdugo Alonso, Miguel A. 2007. "El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos de las personas con discapacidad intelectual". Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual, Vol. 38 (4), Núm. 224, pp. 21-36.
- Schalock, Robert y Verdugo Alonso, Miguel A. 2010. "Últimos avances en el enfoque y concepción de las personas con discapacidad intelectual". Siglo Cero. Revista Española sobre

Discapacidad Intelectual, Vol. 14 (4), Núm. 236, pp. 7-21.

Verdugo Alonso, Miguel Ángel. 2003. "Análisis de la definición de discapacidad intelectual de la Asociación Americana sobre Retraso Mental de 2002". Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual, Vol. 34 (1), Núm, 205.

Verdugo Alonso, Miguel Ángel. 2009. "El cambio educativo desde una perspectiva de calidad de vida". Revista de Educación, (349), 23-43.